



# LOS SITIOS DE ZARAGOZA EN EL ARRABAL



1808-1809



## EL ARRABAL EN 1808

Durante Los Sitios de 1808 y 1809, el caserío del Arrabal apenas ocupaba el espacio hoy limitado por las calles Sixto Celorrio, Valle de Zuriza y Matilde Sangüesa, con el añadido extra-muros del convento de Jesús.

En el Primer Sitio, los franceses no llegaron a cercar completamente la ciudad, pues no contaban con suficientes fuerzas para ocupar la margen izquierda del Ebro. Por ello se limitaron a realizar pequeños ataques con escasas fuerzas. Eso hizo que los defensores tuvieran la posibilidad de recibir suministros y refuerzos a través del Puente de Piedra, lo que impidió la caída de la capital.

Cuando los franceses volvieron en diciembre, eran conscientes de la importancia del arrabal para la defensa. Por ello el Segundo Sitio comenzó con un ataque por el camino de Villanueva (calle Sobrarbe), que estuvo a punto de alcanzar el éxito. La reacción mandada personalmente por Palafox obligó a los atacantes a retirarse hacia Juslibol, dejando más de setecientos bajas. Durante los dos meses siguientes, el cerco se fue estrechando, impidiendo todo contacto de los defensores con el exterior, hasta que se produjo el definitivo asalto, el 18 de febrero de 1809. La ocupación de los conventos de San Lázaro y Altabás obligó a rendirse a más de 2.000 defensores y permitió el bombardeo del corazón de la defensa: el Pilar. Zaragoza capitulaba dos días después.

## EL CASCO ANTIGUO

La calle Sixto Celorrio discurre casi exactamente por el perímetro del arrabal en 1808, por lo que fue fortificada, aprovechando como obstáculos militares los canales y aliviaderos de la zona, que terminaba en las Balsas del Ebro Viejo, hoy entrada al Parque del Tío Jorge.

Las calles del casco antiguo del Arrabal aún conservan la estructura urbanística y arquitectónica de entonces. Como ejemplo, baste pasear por la calle Horno, que da paso a la Plaza de la Mesa (por la "mesa de contratación" de jornaleros para las tareas agrícolas) o el callejón de Mariano Lucas, lugarteniente de Jorge Ibort y su sucesor en el mando de los paisanos armados.

Pronto llegamos a la Plaza de Rosario, un oasis de paz en medio de la gran ciudad, y junto a ella nos encontramos con la antigua calle Tejar, rebautizada en 1863 con el nombre de Pedro Villacampa, militar oscense que se distinguió en la defensa de una batería situada donde hoy se encuentra la Plaza de San Gregorio. Posteriormente también sobresalió en la defensa de Santa Mónica y en la acción como guerrillero en Teruel durante el resto de la Guerra de la Independencia.

En esa calle queda en pie un resto de fachada en el que se aprecia un escudo de distinción concedido a los broqueleros, ciudadanos que ayudaron a sofocar el "motín del pan" de 1766, entre los que ya se encontraban personajes distinguidos en Los Sitios como Mariano Cerezo.



## LOS CONVENTOS

La defensa se estructuró en torno a tres grandes conventos, convertidos en formidables bastiones, protegidos y artillados. Además, se dispusieron baterías exteriores con las que cruzaban sus fuegos. A la izquierda del camino de Villanueva se levantaron la batería del Rastro, el reducto de los Tejares y la batería del Macelo eclesiástico; por el camino de Barcelona se dispuso una en el centro y otra en la torre del Arzobispo.

El convento de Nuestra Señora de Jesús se ubicaba en la actual plaza de ese nombre; sus riquezas y biblioteca causaron la admiración de los franceses que lo ocuparon el 8 de febrero. Frente al puente se alzaba el de Nuestra Señora de Altabás o de las Damas de Santa Isabel, regentado por clarisas y del que sólo queda alguna tapia, pues la actual iglesia fue construida en 1892 en un solar distinto. Junto al Ebro estaba el de San Lázaro, antiguo hospital de leprosos.

El francés Belmas dejó constancia del episodio de *“la Sublime Puerta”*, ocurrido el 18 de febrero en el convento de Santa Isabel y hoy representado en el Monumento a Los Sitios: *“la batería había comenzado por abatir una puerta que daba al patio. Pronto quedó destruida, pero los campesinos la reedificaron y la sostuvieron con sus brazos. Una nueva salva la destruyó y por segunda vez fue levantada. Para poner fin a esta obra, los franceses batieron sus pilares. Se encontraron un montón de cadáveres detrás de esta puerta que, cada vez que caía, sepultaba a los que la sostenían”*.





## EL PUENTE DE PIEDRA

Fue escenario de múltiples episodios, como el protagonizado por el teniente Luciano Tornos, quien frenó en él la desbandada del 4 de agosto apuntando con un cañón de San Lázaro a la multitud que huía del asalto francés.

En su centro encontramos una cruz, colocada en 1908, que nos recuerda que "aquí fueron vilmente asesinados el reverendo padre Basilio Boggiero y el presbítero Santiago Sas. Aquí cayó mortalmente herido el general Barón de Warsage". Los sacerdotes fueron asesinados a bayonetazos por los franceses el 22 de febrero de 1809, tras la capitulación de la ciudad. Boggiero fue asesor de Palafox, de quien había sido preceptor en los Escolapios, y Sas se destacó como jefe militar. Sus cadáveres fueron arrojados al río, quedando a la vista de todos pues los manteos se engancharon en las estacas de pilotaje. El militar bilbitano fue herido el 18 de febrero cuando intentaba llegar al arrabal para tomar el mando de su defensa.

La Arboleda de Macanaz fue convertida en 1809 en un gigantesco cementerio, pues en una fosa común reposan los restos de miles de caídos del Segundo Sitio. En unas obras realizadas en los años 50 apareció el principio del enterramiento, que fue cubierto.

## EL TIO JORGE

Jorge Ibort Casamayor (22-4-1755, 15-11-1808), más conocido por sus apodos de "Tío Jorge" o "Cuello corto" era un popular labrador del Arrabal. En mayo de 1808 fue uno de los más activos en el alzamiento popular contra las órdenes de sometimiento a los franceses que llegaban desde Madrid. Cabecilla de los que fueron a pedir armas y acabaron deteniendo al Capitán General Jorge Juan Guillelmi, acudió con el Tío Lucas y otros labradores a la Alfranca, cerca de Pastriz, a buscar a Palafox y aclamarle como nuevo Capitán General.

Ratificado este nombramiento por el Real Acuerdo, Palafox le nombró capitán de su "Compañía de Escopeteros del Arrabal", a la que eligió como su guardia personal. Alcanzó el grado de Teniente Coronel y murió en el intervalo entre los dos Sitios; fue enterrado en el panteón de los marqueses de Lazán en la capilla del Colegio de Trinitarios, que resultó destruida en el Segundo Sitio.

Su casa estuvo en pie, en el número 10 de la calle a él dedicada, hasta que fue derribada el 12 de marzo de 2005. La constructora se ha comprometido a que los nuevos edificios respetarán la tipología arquitectónica de la zona y que se recolocará la sencilla placa que nos recordaba al personaje.





En el Parque del Tío Jorge se mantiene el recuerdo de los hechos que aquí ilustramos, pues su paseo central se llama "de los escopeteros del Rabal" y termina ante el monumento dedicado al Tío Jorge, obra de Ángel Orensanz y que durante años ha sido maltratado y mutilado, aunque ahora se va a proceder a su restauración, como parte del acondicionamiento general del entorno.

Edita:



Colabora:



Asociación Cultural  
Los Sitios de Zaragoza  
[www.asociacionlossitios.com](http://www.asociacionlossitios.com)



Bicentenario  
de los Sitios  
de Zaragoza